

*Cartic.* co, adjudico y publico por vuestro: deseando quedar transformado en Vos, para llevaros transformada en mí: que esta es la dicha del que os ama de veras.

### MEDITACION SEGUNDA.

**H**abiendo preguntado los Angeles por la santa Sara, y sabido estaba en el tabernaculo, le prometieron habia de tener un hijo. Ella se rió; porque como prudente conoció era ya vieja, y los años corridos tantos, que imposibilitaban el efecto: mas no por eso desistieron de la promesa, antes la ratificaron; que si Sara atendia solo à lo natural, Dios à lo sobrenatural; pues se prometia en aquel hijo, que fue Isaac, al Verbo Divino en las Entrañas de Maria Virgen. Esto debe y merece con devocion y consuelo espiritual meditarse; y de rodillas suplicar à la Virgen, diciendola: Maria soberana, Sara divina, esta promesa fue de

de vuestro Isaac Jesus, en quien estan significados todos los hijos espirituales vuestros, que con él se concibieron en vuestro vientre: merezca yo lugar y titulo de tal hijo, y llevar este consuelo por premio y prenda de esta Novena, que os he dedicado. Pido favor con muy bien fundadas esperanzas, porque asi lo prometisteis à los que os buscaran, visitaran y asistieran en vuestros Santuarios. De las palabras de la santa Esposa à su querido, en los Cantares, lo infiero: y si fuere adelantamiento el querer glosarlas, y reconveniros, perdonadme, Madre purisima: *¡O querido mio! salgamos à espaciarnos al campo; hagamos noche y jornada en las viñas; madruguemus à las viñas, à ver si estan floridas y fecundas; y en pago de esto te prometo, à ley de lo que te amo y agradezco tu compañía, que alli te daré mis pechos, dulces archivos de mi amor, y manantiales de mi voluntad. De Vos las entiendo, Señora mia, que con-*

vi-

vidais à las almas à vuestros campos , viñas de Santuarios , y viñas de las Ermitas ; y ofreceis por premio de la asistencia y compañía vuestros pechos , que como en sagrado retiro comunicais. Y para avivar lo que os pido , y obligaros à que lo concedais , alego el exemplar primero de estas esperanzas.

El primero que os dedicó Novenas , y las pasó de nueve meses en vuestro vientre purísimo , con atención de los nueve Coros de los Angeles , fue Jesus , vuestro Hijo santísimo y Redentor nuestro : y el premio de ellas al punto que las acabó , y salió de vuestro Santuario , fue alcanzar vuestros pechos , y recibir el sustento ; favor amoroso , y cuidado singular ; porque , como refiere San Vicente Ferrer , habiendo nacido el Niño soberano , os hallasteis sin leche con que acudirle , y queriendo Josef , vuestro purísimo Esposo , ir à buscar alguna piadosa muger que se la diese , le respondisteis,

*D. Vinc.  
Ser. I. de  
Assump.*

teis , que no. Con que arrodillada , con todo afecto , le pedisteis y suplicasteis al Padre Eterno os diese leche , porque no la teniais , habiendo sido toda obra del Espiritu Santo. Y al punto milagrosamente se llenaron vuestros pechos de leche en abundancia. Piadosamente , sagrada Madre y Virgen sacratísima , darle vuestros pechos al primero que nos enseñó Novenas en vuestra compañía ; fue señalar el premio y consuelo espiritual à los venideros devotos. Y así por boca de la Esposa estuvieron prometidos en profecía , y se vieron concedidos en experiencia. Esos pechos os pido : que aunque no he pasado esta Novena con el amor , cuidado , recogimiento y espíritu que debia , suplidme como piadosa , perdonadme como Reyna , y acudidme como Madre mia y de todos los Fieles ; en cuyo nombre os está siempre demandando esos pechos el eloquente Padre y Arzobispo profundo San Pedro Chrisologo , Maria

*D. Chri.  
ser. 99.*

Virgen, divina Señora, esos vuestros pechos, son vuestros, son de Dios, y son nuestros: vuestros, como Madre de Dios: de Dios Hombre, como de vuestro Hijo, que se crió con su leche: son nuestros, porque como infantes estamos siempre colgados de ellos, anhelando por su licor dulcísimo, de vida, de fé, y de todas virtudes.

#### MEDITACION TERCERA.

**A**Ntes de la promesa del hijo, la habian hecho de volver à ver el tabernaculo; y despues repitieron, que teniendo vida los dueños volverian. Es muy de ponderar el cuidado con que se ratificaron, que volverian sin duda à visitarlos. No me espanto; que como en la esfera humana, y gratitud de los hombres es tan dificultosa la memoria del lugar y casa donde se ha recibido el beneficio; antes sucede huir, como de al-  
gun

gun fuerte ò castillo del enemigo mas corsario, y que admitiera el bienhechor un olvido por entero, mas que una ingratitud paliada. Procedieron con estilo de los Angeles, que deben guardar y seguir los que, habiendo recibido mercedes de Dios, y esperan recibir otras, no se olvidan de la menor circunstancia que tuvieron à la ocasion. La prueba es la mas comun y repetida en este escrito.

Atribulado caminante llegó el santo Patriarca Jacob à los campos de Aran: la noche le embargó el cuerpo y el alma; el cuerpo durmiendo en aquel sitio, sobre una piedra por almohada; el alma remontandose al Cielo, y contemplando, que le arrojó la Escala Dios, en ella Angeles, que bajaban y subian, y promesas seguras para los venideros favores, sin pensarlos, para estimados mas de veras, que la necesidad y la ocasion son los calificadores de los beneficios. ¡O qué puntual estuvo Jacob! pues madruga, y